



HECHOS Y DICHS

Sin propiedad—dice Montau—no habría libertad, por cuanto la propiedad no es más que la libertad considerada en sus efectos exteriores.

...

Argüüa Anacarsis a Solón contra sus leyes, y Solón le replicó: —«Mis leyes serán observadas porque las acomodo a los intereses de los ciudadanos de modo que a nadie tiene cuenta violarlas.»

...

Quien promulga muchas leyes, esparce muchos abrojos, donde todos se lastiman. —Saavedra Fajardo.

...

Sin el completo examen de la sociedad que pasó, nos sería imposible apreciar la que está pasando, ni prever la que ha de pasar. —A. Flores.

...

Del amor a Dios nace la justicia; de la justicia, la caridad; de la caridad, el amor a los semejantes, y del amor a los semejantes, la bondad.

Del amor propio, nace el egoísmo; del egoísmo, la vanidad; de la vanidad, la envidia; de la envidia, el odio a los semejantes, y de este, la maldad.

...

—¿Ha leído usted las cartas de Flaubert a su sobrina Carolina?
—¡Caballero, yo nunca leo las cartas que no van dirigidas a mí!

...

—No podremos llegar a Olvera. Fíjate en que son seis leguas.

—Sí; pero yendo los dos tocaremos a tres leguas cada uno.

—Es verdad; vamos allá.

...

La doncella. —¿Quién ha llamado tres veces al timbre?

El huésped. —Yo, hija.

La doncella. —Pues, no llame usted más que una, porque si no vengó a la primera llamada, no es que no oigo, es que no quiero.

...

El cliente. —¡Este trozo de carne no es digno ni de un perro!

El camarero. —Espere el señor cinco minutos. Yo le serviré uno que lo sea.

...

Vivos, regulán con sus funciones la vida de la naturaleza. Muertos, regulan con sus despojos la vida social. Vivos o muertos, los árboles nos acompañan doquiera en el curso de nuestra vida, como si fuese una dilatación de nuestro cuerpo o Angel tutelar de nuestro espíritu. Al nacer nos reciben cual madre cariñosa en las cuatro tablas de una cuna; al morir, nos recojen cual elemento divinidad en las cuatro tablas de un ataúd y nos restituyen al seno de la tierra de donde ellos y nosotros hemos salido. —Costa.

...

—El sistema métrico decimal será infalible, pero el kilo de pan tiene los gramos que a cada cual le da la gana. —Un consumidor.

—Hechos y no dichos.

REVISTA ESPAÑOLA

CURIOSIDADES HISTÓRICAS Y ARTÍSTICAS DE MORÓN

Siendo Correc.^r El Sr. D. José de
Arizaga y a L C S Cr D S P R Los Est.^{os}
Robles y Con Dn. Pablo Angulo y Villega
me hizo Manuel Luis Rodz en 1800
Diego y Ignacio de Meneses

(Inscripción de la campana del reloj de la torre de San Miguel).

Ejemérides moronesas

- 1240 22 de Julio (?). Toma de Morón por San Fernando.
- 1464 Murió D. Alfonso Téllez Girón, primer señor de Morón e hijo del Maestre de Calatrava, D. Pedro.
- 1527 D. Juan Pacheco fué el primer Conde de Ureña e hizo la escritura de excepción en la Villa de Morón ante Juan Guerrero, escribano de ella.
- 1500 Se hundió la iglesia parroquial y mientras se reedificaba, se trasladó a la iglesia de Santa María.
- 1503 Empezaron las obras de San Miguel.
- 1507 Epidemia de *landres*.
- 1521 Pérdida de las cosechas y grande hambre.
- 1541 Fundan los Franciscanos.
- 1553 (?). Se traslada la Parroquia a la iglesia de San Miguel, sin haberse terminado las obras.
- 1564 Domingo 20 de Agosto. Se promulgó el Concilio de Trento en la iglesia de San Miguel.
- 1568 Fundan las Jerónimas en la ermita de Santa Quiteria.
- 1572 Se instalan las Jerónimas en Santa María.
- 1575 Fundan los R. R. de San Francisco el Monasterio de San Pablo de la Breña.
- 1577 Fundan los Clérigos del Espfritu Santo.
- 1581 y 1582 Epidemia *del moguillo*.
- 1584 Fundan los Mínimos de San Francisco de Paula en la ermita de San Sebastián.
- 1595 Entredicho.
- 1596 Fundan las R. R. Franciscanas de Santa Clara.
- 1595 Le deja la elección para el Concejo de mitad de oficios y el 15 de Noviembre empezaron los alcaldes hijosdalgo.
- 1599, 1560 y 1561 Epidemia *de landres*.
- 1561 1.º de Marzo. Comenzó la obra de San Miguel que llaman la nueva.
- 1571 Concluyó la obra nueva.
- 1595 Contribuyó a costear las obras anteriores Don Felipe II, con la dehesa de Benamaquir.
- 1602 Se estrenó la pila bautismal.
- 1604 Se estrenó el Monumento antiguo, que era mejor que el actual.

- 1609 y 1610 Expulsión de los moriscos.
- 1615 Se acabó la sacristía de la iglesia parroquial.
- 1615 21 de Septiembre. Se estrenó la sacristía.
- 1622 Se quitó el altar mayor de San Miguel, que, a estilo romano, estaba bajo la media naranja, en el centro del crucero y puso en la Capilla Mayor.
- 1622 Se hizo la escultura de S. Miguel y un arca para el SSmo.
- 1627 Se acabó el Sagrario.
- 1630 Se estrena el retablo y reja del altar mayor.
- 1641 Se principia a dorar el retablo.
- 1643 Se concluyó de dorar el retablo.
- 1637 Murió D. Baltasar Jiménez y dejó en su testamento 150 ducados anuales para los acólitos que van tocando la campanilla cuando sale a administrársele a los enfermos S. D. M.
- 1636 Escasez de cosechas, principalmente de trigo.
- 1637 Fundan los Jesuítas.
- 1628 Edificase hasta 4 varas de alto de la torre de San Miguel.
- 1632 Se estrenó el órgano.
- 1635 Fundan los Mercenarios en la ermita de San Roque.
- 1638 Se instalan en la Merced.
- 1639 Se hicieron las gradas de San Miguel.
- 1640 Se hizo la imagen de N. P. San Pedro.
- 1649 Epidemia de *landres*.
- 1661 Fundan los R. R. de San Juan de Dios.
- 1662 Se estrenó el retablo de San Pedro.
- 1662 Se estrenó la lámpara del altar mayor y con la que había antes se hicieron cuatro candeleros que son los que hoy sirven.
- 1564 Se hicieron las gradas del altar mayor.
- 1672 En Agosto, se estrenaron las puertas de la portada principal.
- 1558 Se estrenan las puertas, cuyo hierro sirvió para las anteriores.
- 1701 20 de Junio. Fueron aprobadas las Reglas de la Hermandad de las Benditas Animas, sita en la Iglesia Parroquial de San Miguel.
- 1253 8 de Diciembre. Otorgó el Rey Sabio a Sevilla entre otros el Señorío de las villas de Cofe y Morón.
- 1327 A los dos años de cumplida su menor edad vino a Sevilla Don Alfonso XI, y después de las grandes fiestas que le hicieron, salió a campaña contra los moros, conquistando a Olvera, plaza fuerte y el castillo de Pruna. Por cierto que en esta jornada se perdió el Pendón de la ciudad de Sevilla y pareció después.

Revista Española

Publicación ilustrada mensual

CIENCIAS - LETRAS - ARTES

Director propietario: JOSÉ PLATA Y NIETO

AÑO IX ✻ Morón de la Frontera, Junio de 1922 ✻ N.º 419

La fiesta del "Corpus Christi" Y LA CUSTODIA PROCESIONAL MÁS ALTA DE ESPAÑA

EN todo es grandiosa y admirable la Iglesia católica: en sus dogmas, en sus instituciones, en sus prácticas, en sus ceremonias evangélicas...

Esposa mística de Jesucristo, que es la misma Bondad, la misma Verdad y la misma Belleza, aparece a nuestros ojos engalanada con todas las joyas con que el infinito amor de su Esposo supo adornarla, resplandeciendo entre todas las cosas creadas, como el sol entre los demás astros, y derramando sobre este valle de lágrimas, en que los hombres vivimos desterrados, los tesoros de sus divinas misericordias.

De las sublimes conmemoraciones que celebra anualmente, después de la Semana Mayor, la más veneranda y la más grata al corazón católico, es la del Santísimo Sacramento, que instituyó el mismo Jesucristo *in supremæ nocte coenæ*, en la noche que precedió a su gloriosísima muerte de cruz en redención de la humanidad.

¡Abísmase y desfallece el espíritu al meditar la grandéza infinita del más portentoso de todos los milagros! ¡El Cuerpo de Jesucristo real y verdaderamente reproducido a un mismo tiempo en tanto y tan diferentes lugares de la tierra, y hospedado en nuestros altares!

El sacrificio cruento de la Cruz, perpetuado milagrosamente con el sacrificio incruento del altar, en confirmación plena, coti-

diana y eterna de la promesa de Jesucristo: «Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos».

La Iglesia celebra el Sacramento de la Eucaristía desde el mismo día de su Institución. Mas como quiera que durante las austeras y dolorosas ceremonias de la Semana Mayor no fuera posible dar a la fiesta del *Corpus Christi* toda la pompa y solemnidad que merecía, se principió a tratar de celebrarla en distinto día.

Al comenzar el siglo XIII (1208), tuvo diversas revelaciones una virtuosísima religiosa de Lieja, y dedujo de ellas que el Divino Salvador le manifestaba el deseo de que se instituyera una fiesta especial para celebrar la institución del Sacramento de la Eucaristía.

Un canónigo llamado Jacobo Pantaleón, que a la sazón había en dicha ciudad, trabajaba por su parte en que la festividad se celebrara en la octava de Pentecostés, y así lo manifestó a su obispo. Los anhelos de Pantaleón se vieron realizados el año 1246, y la reforma se limitó por entonces a la nación belga.

¿Cómo llegó a extenderse más tarde a la Iglesia universal?

Jacobo Pantaleón, hombre de virtud y letras, fué nombrado Arcediano de Lieja, en cuyo cargo se hizo notar por las bellas prendas de su alma, de tal manera que en 1881 fué elevado a la Silla pontificia bajo el nombre de Urbano IV.

El Obispo y Clero de Lieja apresuráronse a pedir al nuevo Papa extendiese a todo el mundo católico la solemnidad hasta entonces reducida a la mencionada diócesis, y Urbano IV, que personalmente había visto los maravillosos efectos producidos en los fieles por la solemnidad del *Corpus*, la instituyó en 1264 para la Iglesia universal.

Vivía en aquella sazón Santo Tomás de Aquino, y él compuso para la supradicha fiesta el hermosísimo Oficio que todos conocen, en el cual se distingue el magnífico y conmovedor *Pange lingua*.

Cuando vino Clemente V, confirmóse el Concilio general de Viena (1311) la bula de Urbano IV. Todos los Obispos del Concilio adoptaron la institución en presencia de los reyes de Francia, Aragón e Inglaterra.

Juan XXII añadió a la festividad una octava, con la orden de llevar públicamente y en procesión el Santísimo Sacramento.

España, la nación católica por excelencia, recibió con júbilo la nueva institución, y habiendo llegado a su mayor auge la fiesta del *Corpus Christi* con el último decreto del Papa Eugenio IV, de 26 de mayo de 1243, algunas Catedrales se sirvieron de «tronos»

sobre andas en que poder ostentar el Santísimo en las procesiones de aquel día.

En Aragón y Castilla, los viriles o pequeñas custodias habían servido bien, al principio, en manos de los Prestes; o, después, sobre andas, para el objeto; pero Enrique de Arfe, al contratar con el Cabildo de León, en 1506, la ejecución de su custodia—primera que ejecutó entre nosotros—cambió otro modelo más propio para ser llevado en las procesiones, cual era el templete o gran fanal, en que quedara más resguardado el Sacramento,

Morón usó para esta fiesta el templete que en la actualidad es propiedad de la hermandad de Nuestra Señora del Rosario; y antes de éste tuvo una custodia, cuya plata fué fundida para hacer el hermosísimo Sagrario de la Iglesia Parroquial de San Miguel.

Empero, habiendo llegado el bello arte de la platería a su mayor esplendor en el siglo XVIII, que produjo obras bellísimas, en que la gracia de línea alcanzó un grado insuperable, y siendo también la misma centuria en la que Morón llegó al apogeo de su fe religiosa, encargose al orfebre Alexandre (1) la riquísima y artística custodia que es orgullo de los moroneses.

La custodia de Morón es un ejemplar perfecto y acabado de la orfebrería sevillana del siglo XVIII, calcada en los modelos de rocalla francesa, de gusto de la misma época. Consta de tres cuerpos, que descansa sobre un doble plinto, y su forma, en general, es cilíndrica, con salientes y molduras que distraen dicha forma en el cuerpo inferior, que es el principal. Sobre unas ricas andas, de bien proporcionada altura, se alza la suntuosa alhaja, cuyo tamaño alcanza a tres metros setecientos sesenta y dos milímetros, siendo, por tanto, la mayor custodia que existe, puesto que la del «Millón», de Cádiz, que antes era la más alta, sólo llega a unos tres metros y medio.

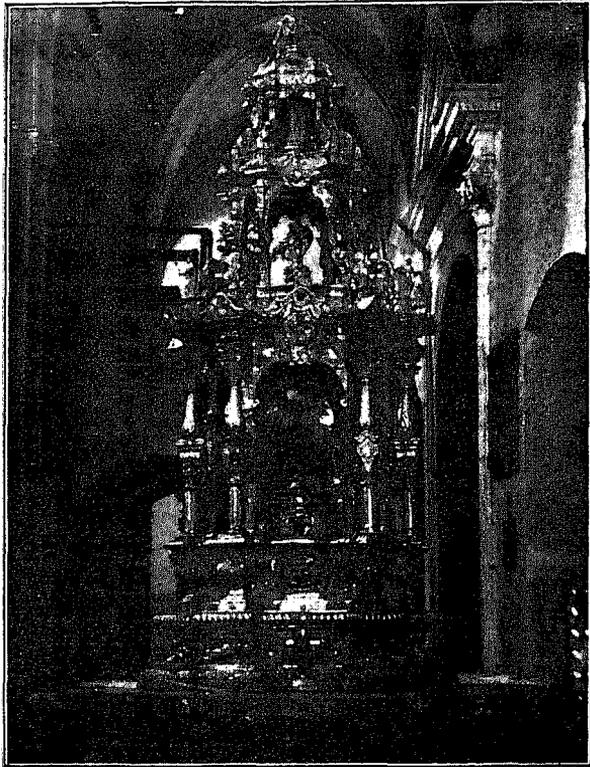
«El fiel tasador de plata, tocador de oro y tasador de alhajas, de la ciudad de Sevilla y su Reino», Nicolás de Cárdenas, reconoció y pesó el día 2 de junio de 1754 la artística custodia, certificando que se habían empleado en ella 807 marcos, 6 onzas y 9 adarmes de plata; 127 marcos más que en la afamada custodia de la Catedral primada, que sólo pesa 681 marcos.

A principios del siglo pasado (17 de julio de 1812 ?), añadiósele un nuevo basamento y algunos adornos, en los cuales se invirtieron 23.166 reales, y juzgamos que ejecutó esta nueva obra el ar-

(1) José Alexandre y Ezquerro fué examinado como *platero de plata* a 26 de enero de 1751, probando su pericia en la hechura de una salvilla.—José Gestoso. «Diccionario de artífices sevillanos», tomo II, página 181,

tífice cordobés don Manuel Azcona, que fué el que en 29 de septiembre de 1806 ejecutó el San Leandro, y en la fecha citada de 1813 el San Isidoro.

Por delante de los esbeltos pilares que sostienen la bóveda, álzanse airoas columnas, y sobre éstos y aquéllas corre un entablamento de revesadas molduras, avanzado hasta ser sostenido



Custodia de Morón.

por dichas columnas, encima de las cuales aparecen estatuitas, bien ejecutadas, de los Apóstoles, y sobre las claves de los arcos las de los cuatro Evangelistas.

Los cuerpos segundo y tercero son más pequeños, para buscar la terminación del cono, y participan del mismo gusto e igual riqueza que el primero. En el centro del segundo cuerpo se ve la imagen de la Inmaculada, Patrona de Morón, y en el cornisamiento las de los ocho Doctores Eucarísticos.

En el cuerpo tercero aparece la imagen del Patriarca San José. Patrono también de la ciudad, rematando todo con la del Arcángel San Miguel, titular de la Iglesia que atesora la magnífica y suntuosa alhaja.

En el plinto superior de sus cuatro caras, aparecen cuatro medallones de plata sobredorada, con asuntos del Viejo Testamento, alusivos a la Eucaristía.

Hállase toda la custodia enriquecida con figuritas de ángeles, pesados adornos en las columnas y otros pormenores, que sería prolijo enumerar, los cuales la hermosean y hacen que todos las admiren cuando recorre nuestras calles en la fiesta solemnísimas del «Sanctissimum Corpus Christi».

JOSÉ PLATA Y NIETO.

De las RR. AA. Sevillana de Buenas Letras, de la de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo y de la de Declamación, Música y Buenas Letras de Málaga.

Galería de retratos

(RASGOS A PLUMA)

Guillermo Hernández-Mir

Al escritor y al amigo con mi mayor afecto.

Envuelto en una capa bien castiza
muestra ser español de pura cepa
y disipa la duda, a quien le quepa,
su bigotillo que al nacer se riza.

Sabe vivir y contemplar la vida,
sabe sentir el sentimiento ajeno
y sabe de lo malo y de lo bueno,
y ni bueno ni malo le intimida.

Cuerpo pequeño, corazón de niño,
alma capaz del odio y del cariño,
buen caballero como buen amigo

y hombre sincero como buen poeta;
... y te digo la verdad escueta,
pongo a quien le conozca por testigo.

JOSE GONZÁLEZ PALOMINO.



La blancura de Pierrot

(PANTOMIMA)

EN el molino del señor Matías, viejo avariento, sin familia, sin amigos, notado en todo el lugar y sus contornos por la fama de su caudal y de su miseria, trabajaba Pierrot desde niño en la molienda, contento con su suerte, despreocupado con lo porvenir; alma blanca como su cara, enharinada de continuo; sin un pensamiento triste, risotadas y canciones en los labios siempre; blanco como la harina en flor, sabrosa masa del pan de su vida, ganada honradamente. Colombina, mozoela graciosa, amapola encendida entre las mieses de oro, era con su presencia en el molino alegría del trabajo, poesía de la existencia afanosa, flor del trigo, avecilla gorgeadora que en sí sola llevaba a la obscuridad sombría del molino, en colores, en luz, en alegría, una primavera eterna de juventud y de amores.

Pierrot amaba a Colombina, pero Pierrot era muy pobre y Colombina había oído referir cuentos de hadas, de príncipes enamorados y de pastorcillas hermosas.

El señor Matías pensaba deshacerse del molino, cansado del tragín incesante, y más aún por dedicarse del todo a la usura, negocio más lucrativo y reposado.

¡Si Pierrot pudiera comprar el molino! Colombina, haciéndose cargo de la realidad, desistiría de esperar al Príncipe Azul de sus sueños de color de rosa y consentiría en ser molinera con su enamorado molinero blanco.

Cerca del molino, en una miserable choza, vivía una vieja miserable, que, decir de todos en el lugar, era tan rica como el señor Matías, pero le ganaba en avarienta y miserable. Pedía limosna en la ciudad cercana durante el día, y, entrada la noche, volvía renqueando a su vivienda de sórdida pobreza, y allí, según

referían las comadres del pueblo, hasta las altas horas de la noche, contaba monedas de oro y plata la vieja avarienta.

La idea del crimen se fijó negra como cerrazón de tormenta en el alma de Pierrot. ¡Era tan hermosa Colombina! Una noche de invierno salió Pierrot del molino, y como la luna clarísima blanqueaba su figura blanca; internose, arrastrándose casi entre los árboles, hacia la choza de la vieja. Antes de penetrar en ella tiznase la cara y las manos con tizones de brasas, residuo de la fogarada que unos carboneros habían encendido aquella tarde en el monte. ¿Quién podría conocerle, negra la cara y negra el alma, en la negrura de la noche y del crimen?

Roja la casa; rojas las manos, salía poco después apretando convulso un bolsón de cuero mugriento rebosante de monedas de oro. Pierrot contemplaba aterrado sus manos y su traje ensangrentado. Sin verla, sentía la sangre que enrojecía su cara... y allí cerca no había agua... y antes de llegar a la aceña podrían verle.

Ni el agua, ni el carbón, ni la harina borrraban ni encubrían la sangre roja, ¡pobre Pierrot!, rojo para siempre, espectro terrible del crimen.

El cielo agrisado, monótono, parecía deshacerse en copos de nieve, pluma suave, como de cisne blanquísimo, que almohadillaba el suelo endurecido, agrietado por la helada.

Pierrot hubiera querido sepultarse en la blancura de la nieve inmaculada; deshacerse con ella en blancura del cielo, fría como perdón sin amor y sin misericordia.

La nieve cubría su cara y sus manos con nueva blancura; borrada la negrura del tizón; borrada la sangre roja del crimen. Pero el calor más ténue fundiría las máscara protectora, y el mísero Pierrot desde entonces vive en la frialdad de una eterna noche, sin calor en el cuerpo ni en el alma, sin contemplar las campiñas rientes, asoleadas con hervor de flores y follajes; sin un rayo de sol ni una llamarada de hogar que conforte su cuerpo aterido; sin un sorbo de vino generoso que en reflejos de granate o de topacio disipe con destellos de oro o rosa las nieblas agrisadas del pensamiento triste; sin los brazos de la amistad; sin los besos del amor... ¡Triste Pierrot, de fría blancura, como perdón sin amor y sin misericordia...!

JACINTO BENAVENTE.



El Arte en Sevilla

Alejo Fernández Alemán

Su vida, su obra, su arte.

PARTE SEGUNDA

CAPÍTULO I

OBRAS EJECUTADAS POR ALEJO FERNÁNDEZ, DURANTE SU ESTANCIA EN CÓRDOBA (1475-1508)

Hemos dicho en la primera parte de este trabajo que hasta 1508 permaneció en Córdoba, en donde aprendió su arte y dejó seguramente las obras primeras que de sus pinceles salieron.

La destrucción de muchos protocolos del Archivo notarial de Córdoba y la falta en otros de documentos referentes a nuestro biografiado, han impedido a beneméritos investigadores como Ramírez de Arellano, hallar los vestigios documentales de la estancia en Córdoba de nuestro pintor y de las obras que en el primer tercio de su vida ejecutara; y hoy por hoy se puede considerar perdida la esperanza de ilustrar la vida de Alejo Fernández en sus primeros tiempos en la manera como lo están, gracias a los eruditos trabajos de Ramírez de Arellano, La Torre, Romero Barros y Romero de Torres, las de otros muchos preclaros artistas cordobeses.

Privados de tan importante fuente de conocimiento, deberemos sustituirla con otras, y de éstas sólo podemos valernos de las noticias que autores anteriores nos den acerca de nuestro pintor, por haber tenido a su disposición elementos de juicio de que hoy

carecemos y de las conclusiones que podamos inferir del detenido examen de las tablas primitivas que en Córdoba se conservan.

Pablo de Céspedes, en su Discurso «De la comparación de la antigua y moderna pintura y escultura», da una noticia citada y ampliada por Cean Bermúdez en su Diccionario (1), según el cual el retablo mayor y otros pequeños de la Iglesia del Convento de San Jerónimo de Valparaíso eran obra de Alejo Fernández, representando el primero en sus tablas escenas de la vida de Cristo y de San Jerónimo, y siendo la tabla central una Cena firmada; de tan interesantes pinturas nada se conserva, pues fueron bárbaramente destruidas durante la exclaustación, pero Cean que las vió o recibió noticias de quienes las vieron, afirma que su mérito corresponde a lo mejor que en su tiempo se hacía en España (2).

Consta también, por declararlo así Jorge Fernández, que éste trabajó para el Monasterio de San Jerónimo de Baeza (3); no siendo inverosímil que la parte de pintura y dorado que necesitara la talla, fueran obra de su hermano Alejo como ocurría generalmente; y como desde 1497 era Obispo de Jaén el después Arzobispo de Sevilla Fray Diego de Deza, no sería extraño que el conocimiento y pláticas que con ambos hermanos había tenido el Arzobispo de Sevilla para hacer el retablo de la Catedral Hispalense, de las que nos hablan los libros de Autos capitulares, tuvieran su origen en el tiempo en que Deza era Obispo de Jaén y los hermanos Fernández estaban encargados de las obras del Monasterio de San Jerónimo de Baeza. Mas esto es únicamente una hipótesis más o menos verosímil y que nuevos documentos, si es que aparecen, podran confirmar o destruir.

Tales son los únicos datos documentales que acerca de las obras efectuadas por Alejo Fernández en Córdoba conservamos; quedanos tan sólo, pues, la segunda de las fuentes de conocimiento que mencionamos, y examinadas con todo detenimiento las tablas primitivas existente actualmente en Córdoba, hallamos interesantes a nuestro objeto las que a continuación describimos, que nos dan motivo a las consideraciones que a seguida de su examen exponemos.

A) Es seguramente la más antigua de las tablas primitivas

(1) Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España.—Madrid, 1800; tomo II, pág. 86.

(2) Ninguna noticia hallamos de este retablo en los autores contemporáneos y ni siquiera lo cita en su detallada Historia de la Orden de San Jerónimo el clásico historiador Fray José de Sigüenza.

(3) Arch. Protocolos de Sevilla, Of. de Manuel Sigura, año 1510, libro II, folio 1431.

conservadas en Córdoba, el magnífico Retablo de la Anunciación de la Catedral, obra firmada por Pedro de Córdoba, concluida según en el rótulo de la misma se expresa, en 1475, pintura interesantísima, cuyo estudio no nos compete y de la que diremos únicamente que es de carácter eminentemente gótica, de cara muy expresiva y de elementos naturalistas bastante marcados. Su importancia para nosotros consiste en la luz que arroja sobre el estado de la pintura cordobesa anterior a Alejo Fernández.

B) Muy interesante es también una Madona de escuela alemana existente en el Museo provincial, (1) gruesa y pesada con el Niño sentado sobre su rodilla derecha, grande y sin gracia, aun cuando todo ello de excelente dibujo: son de notar en esta tabla, la disposición general del mismo, con amplia sede clásica en la que se halla la Virgen; el dosel y fondo constituido por un paño de brocado de rica estofa maravillosamente hecha, la disposición del manto de la Virgen sobre sus rodillas cubriendo la falda; y la grada sobre que se eleva el trono que presenta delante un saliente más que semicircular. Esta tabla, que a pesar de su pesadez antagónica con la dulzura de Alejo Fernández, parecen que inspiro a éste en los detalles antes mencionados, que reproduce posteriormente en sus cuadros; por ejemplo, la silla y grada en la Virgen de la Rosa y el San Pedro de la Catedral de Sevilla, el dosel de Santa María de Jesús y el fondo de brocado en la mayoría de sus cuadros, y nos ha hecho sospechar si no sería obra de un alemán domiciliado en Córdoba a fines del siglo, quizás caso de que fuese pintor del propio padre de Alejo Fernández; pero esto, como se comprende, es una simple conjetura muy distante de la efectividad de las analogías que antes mencionamos.

C) Importantísimo para la historia del arte cordobés, es el retablo conservado en el Museo Provincial. (2) compuesto de cinco tablas: cuatro laterales, representando a San Antonio Abad, San Juan Evangelista, San Francisco de Asís y San Antonio de Padua, y una central grande que representa la Flagelación. Los detalles realista en esta última, (sayones de horrible catadura, espectadores asomados a la galería para presenciar el suplicio) juntamente con lo seco del dibujo, nos hacen pensar más inmediato a Pedro de Córdoba que Alejo Fernández, y la exacta semejanza del rostro dolorido, pero seco, del Salvador con la Santa Faz, del Museo de Vich, nos hace unir nuestra opinión a la de Romero de Torres de que este magnífico retablo procedente del

(1) Número 90 del Catálogo..

(2) Números 94, 95, 96, 97 y 98 del Catálogo.

Hospital de Antón Cabrera, es obra de Bartolomé Bermejo, probablemente de principios del siglo XVI, si como es probable volvió a Córdoba después de su viaje a Cataluña e Italia influido por el renacimiento, influencia demostrada en esta tabla, por sus detalles clásicos en la arquitectura y más que por nada por la columna a la que se halla atado el Cristo, cuyo capital de mármol rojo presenta las líneas generales del corintio algo desnaturalizadas en cuanto a los caulículos principalmente con cierta tendencia al compuesto, e influencias característicamente mudéjares. Para nosotros, esta tabla tiene enorme importancia, porque casi con absoluta seguridad, el pintor del capitel que mencionamos, es el maestro de Alejo Fernández; y mientras otra cosa no se demuestre, creemos que a fines del siglo XV o principios del XVI, Bartolomé Bermejo, de regreso en Córdoba, era maestro de Alejo Fernández, que, al igual de lo que ocurre con la tabla alemana ya mencionada, muestra esa influencia en lo expresivo de los rostros, en lo valiente de los escorzos y su conocimiento no escaso, aunque indiscutiblemente de segunda mano, de la arquitectura clásica, muy especialmente demostrado en su capitel, corintio-compuesto, con reminiscencias mudéjares que muestra en muchas obras, unas atribuibles a él, como el Cristo a la Columna del Museo de Córdoba, otras indiscutiblemente suyas, como los tablas de la Catedral de Sevilla y las del retablo de Maese Rodrigo.

MANUEL IIMÉNEZ FERNÁNDEZ.

Doctor en Derecho y Licenciado en Filosofía y Letras.

(Continuará).

A Cristo crucificado

No me mueve ¡mi Dios! para quererte
el Cielo que me tienes prometido,
ni tampoco el infierno, tan temido,
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
clavado en esa Cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muéveme tus afrentas y tu muerte...

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara
y aunque no hubiera infierno no te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues, aunque lo que espero no esperara
lo mismo que te quiero te quisiera.

(ANÓNIMO).



MINUCIAS HISTÓRICAS

Demóstenes y sus filípicas

PARECE lógico que siendo Demóstenes hijo de un armero, como era, se dedicase a fabricar espadones o *sazisas* o saetas o venablos. Pues, no, señor. Le dió por ser orador y se salió con la suya.

Quedó huerfanito a los siete años y se lanzó de lleno al estudio, leyendo y releendo los discursos de Lleo y la historia de Tucídides. Después de prepararse concienzudamente, y con su correspondiente discurso embotellado, debutó en clase de orador ante un numeroso y escogido público, y se llevó un abucheo morrocotudo. El pobrecillo resultó una especie de sacamuelas con *jitón*.

Pero Demóstenes, como don Juan, *no se arredra*, y con este firmísimo propósito de llegar, va y se dedica a echar discursos en cuanto estaba a solas... ¡Hasta meña la cabeza en una tinaja para que *retumbase!* Y, naturalmente, a fuerza de practicar años y años, adquirió una verborrea extraordinaria y llegó a discursar mucho mejor que Melquiades Alvarez.

Cuando volvió a presentarse ante el público se ganó la más formidable ovación que ha conocido la historia.

Por aquel entonces constituía una seria amenaza para Grecia el rey de Macedonia, *un tal* Filipo, que estaba deseando clavar la uña en el Peloponeso, en el Atica y en todo lo que se le pusiera a tiro. Demóstenes, que consideraba a don Filipo como una mala bestia, se propuso azuzar a los helenos contra él, y al efecto, pronunció tres discursos descacharrantes, emocionantes, enormes y archisublimes, en los cuales decía que el rey de Macedonia era un *tal* y un *cual*, y que si los griegos no peleaban contra él, eran unos *tales* y unos *cuales*. Estos discursitos se llamaron *filípicas*.

Y nada más.

FEDERICO REAÑO.



Noticias de la antigüedad de Morón

y algunas cosas notables que han ocurrido en esta villa, sacadas de un libro antiguo.

SU AUTOR: D. CRISTÓBAL DE BALBUENA MOLINA Y ORELLANA

A 20 de Junio, día del Señor, se hallaba esta Villa la más afligida que pueblo alguno se habrá hallado en el descub... la tierra sin haber calle en toda ella... tuviese tres o cuatro casas picadas de... achaque muriendo todos los días muchas personas: ya los clérigos no queriendo enterrar a persona alguna y la Justicia viéndose en este aprieto tan grande, falta de medios, no pudiendo valerse para poner enfermería, los caudales tan atrasados que no podía alguno acudir con nada y todos mozos para aver de acudir a las diputaciones para poner la enfermería y apretándose el lugar cada día más entraron en Cavildo sábado a 22 de Junio y se determinó el poner la enfermería y cogiendo 40 hombres por la mucha prisa que el lugar daba de gente que moría. Domingo por la mañana los llevaron a el Prado y los pusieron por bajo del pozuelo en aquellos barrancos del arroyo y cavando aquel día en el mismo arroyo haciendo una honea... y mandando desocupar el prado para enfer... y la puerta de Olvera para convalecencia... de Sn. Juan por la mañana no pudiendo haber acabado el cano trajeron una carreta y la entraron en el lugar y empezaron a llenarla de cuerpos muertos y llegar a la zanja con que todo el día de Sn. Juan venía la carreta de ir y venir: con que hasta ese día habien estado todos con algunos temores pero pocos por quanto había estado de rebose la peste pero este día que salió a el público a carretadas por medio de las plazas empezaron a desmayar y a temblar todos y aun los más bríosos: unos se encerraban en su casa otros en las Iglesias a hacer confesiones generales por que todos teníamos visto que era oira como la de Antequera. Martes a 25 de dicho mes se juntaron a Cavildo para disponer la

hechura o disposición de la enfermería y cuando entraron muy desconsolados por falta de medios y no haber hombres ri... a quien encararles las diputaciones y ofici... eran necesarios: pero como S. D. M. no n... olvidados aprieto para probarnos. Los corazones de los cristianos se mostraron muy caritativos a pesar de la consideración que el día antes les había causado miedo de lo poco que les quedaba de vida quisieron esta poca que les quedaba gastarla en servicio de S. D. M. y llegando a noticia de todos en el ahogo que estaba el Cavildo y la necesidad de la Villa se juntaron todos en las casas de Cavildo ofreciendo sus personas y caudales entregando sus llaves a el Cavildo para que de ellas hicieran a su voluntad lo que quisieran porfiando unos con otros cuales habían de ser los que habían de llevar los oficios más arriesgados por querer cada uno adelantarse en servir a S. D. M. y se ofrecieron a entrar en la enfermería que tué menester que la Justicia impusiese penas para que no entraran más que los señalados y que los demás quedaron para... iendo como fueran muriendo porque todos... menester según morían. El Guardián de Sn. Francisco luego que supo que estaba puesta la enfermería envió doce religiosos a ella, y así que murieron envió otros.

El Arzobispo de Sevilla con cartas pastorales consolaba a los curas con razones y egemplos como de tan gran Prelado envió 400 ducados para que se gastasen en la enfermería: el Governador de Osuna envió 50 fans. de trigo y nuestro Carlos II envió 2000 ducado «con estas limosnas y las que por el lugar se juntaron» que fueron grandes, puestas en manos del Cavildo y en las de los diputados de la enfermería y convalecencia se dispuso todo con tanto arreglo que están todos admirados del gobierno que ha habido, por que enfermería más provista de todo lo necesario no se había visto porque de colaciones de todos géneros estaba una casa llena pollos, gallinas, carneros y huevos todo en tanta abundancia que causaba admiración a todos los que... andaban dándole a cada enfermo lo que...

Hallábanse a la sazón en este lugar dos médicos de los mejores que haría en Andalucía entrando, sacerdotes se habían encerrado en sus casas y como la Justicia no los podía apremiar a que curaran prometiánles grandes salarios por que salieran a curar a el lugar y el día de Sn. Juan viendo la carreta y viendo con el rigor que Dios se portaba con los rebelbes y duros de corazón se arrojaron a curar sin interés alguno por todo el Pueblo, entrando en la enfermería sin excusarse a los mayores peligros; acudiendo a el Cavildo y avisando de todas las personas que estaban heridas de la y luego avisaban a el diputado del carro y llegando a la

casa del enfermo sacaban a la persona que estaba mala y los buenos los llevaban a la puerta de Olvera y luego llegaba el otro diputado con la carreta a la casa donde había.. lido el enfermo sacando toda la ropa y llevándola... quemadero y en esto se puso tanto cuidado... o con tanto rigor que en llegando a las casas... se habían picado no quedaban ni aun los clavos en las paredes ni platos en el bazar que todo no se sacaba y luego a el punto llegaba otro diputado con serones de cal y regaba toda la casa y de esta suerte se fué por todas las casas que fueron picadas de este achaque. Duró la peste de este mal 15 días antes de Sn. Juan y 20 después habiéndose retirado muchos a las heredades y cortijos, todos huyendo unos de otros desamparado el padre del hijo y el marido de la muger todos pensativos y afligidos mirándose por instante berijas y debajo de los brazos a ver si salían tumores. Muchas veces dije a Moron quien te vió ahora seis años y te ve ahora cuando en su cuadrilla por esos campos y en la Villa cargados de armas buscándose los unos a los otros para quitarse las vidas y ahora huyendo unos de otros, porque Dios ha tomado mano para castigar el orgullo y la soberbia que entonces... ¡oh miseria humana! atendida a tantas... como experimentamos a el presente pues toda la fuerza y desdicha del mal ha descargado sobre la gente pobre y de la más abatida de este lugar. Qual sería la confusión de entrar por sus puertas dos hombres los más endebles de la república y echarle mano y cogerlo y llevarlo en un carro por las calles a la enfermería y entrarlo en una casa donde no se oían sino clamores unos acabando, otros desvariando con la fuerza del mal y en muriendo el entierro y exequias que le hacían era cogerlo en unas parigüetas y echarlo en una zanja ya en pie ya de cabeza conforme lo arrojaban y los que quedaban vivos se hallaban cuando salían sin alhajas, ni colchón, ni traste alguno en su casa, que muchas veces dije que sí... hubieran hilado o tegido en el rincón de su casa... hubieran quemado todo como se ha visto. No... carecer las rogativas y plegarias novena .. s, procesiones, penitencias rigurosas que en este año se han hecho.

(Continuará).





PALABRAS

El miedo a lo desconocido

Es un sufrimiento innato en el individuo el terror que causa todo aquello hacia lo que queremos ir y que no conocemos. Los espíritus pobres que aman lo que a su alrededor tienen, sin intentar explorar lo que se presenta en un vacío sin límites nunca llegan a ser lo que allá, en su interior, si alguna vez soñaron, ansiaron en un rayo de simpática y dolorosa grandeza.

Porque este noble y santo intento de conocer lo desconocido, trae consigo, como toda empresa, grande desconuelos y desilusiones.

Amargo es el camino hacia el vacío, pero lleno de ilusiones y esperanzas que contra pesan los desconciertos que se sufren, al pensar en la novedad de lo inesperado. Espíritus templados para las fuertes sensaciones de la vida denotan a todos estos aventureros que se sacrifican en busca de lo que existe en lo que no conocemos.

Sin embargo, todos estos seres son tan humildes y sencillos mortales que hasta parecen tener miedo a los sinsabores del vivir, pero fuera de esto son tenaces y audaces en la lucha continua por el Ideal desconocido, que agazapados con ojos burlones les mira desde el fondo de su retiro misterioso y enigmático, para cuando lleguen a él, agotados, pero no rendidos, besarles en la frente, como único premio al tesón de su esfuerzo heroico.

Llena está la historia del mundo de estos gloriosos exploradores, maniáticos de una idea, forjadores entusiastas, de realidades, que tuvieron el viso de quimera, por la que lucharon venciendo y muriendo con la sonrisa del triunfo.

Mas si éste no les acarició los plateados cabellos, tuvieron la

satisfacción íntimo del vencimiento de su voluntad domada al capricho de un ensueño, al que ofrendaron como rendidos amantes la inquietud de su vivir.

Broche de oro son los ejemplos que podríamos encontrar en la vida de los sabios, de los artistas y de todos aquellos que se esforzaron en llegar a la meta de un más allá.

Episodios sublimes, grandiosos, sin igual en la historia de la humanidad, fué el vivir de todos aquellos que sacaron del vacío y del olvido a un pueblo, hecho propio de jitanes que se agranda a medida que avanza el tiempo.

Son sus nombres en nuestros labios añoranzas, recuerdos dulces y gratos de unos tiempos que acarician nuestros oídos, hendiendo nuestros corazones del más noble de los orgullos: de la gloria del pasado.

ALBERTO GARCÍA PALADINI,

ESTAMPA

En mi cuerpo nervioso de audaz aventurero
late el alma quimérica de un caballero andante;
altivo, jugador, borracho y pendenciero
rara vez se descubre mi eterno mal talante.

Soy socarrón, lo mismo que un monge de Cardeña,
de aquellos que en las páginas de un códice latino
vertían su saber, mientras su faz risueña
brillaba a los reflejos de un vaso de «bon vino».

He dormido en mesones, he remado en galeras,
he amado marifornes, novicias y ramerás;
de mi fizona al golpe cayó un Corregidor.

Y aunque de un arcipreste murmuran que soy hijo
con origen tan bajo y absurdo ¡no transijo!
que corre por mis venas sangre de un gran señor!

JOSE MARIA PLATERO.



Enfermera de la Cruz Roja ⁽¹⁾

Hermosa flor del jardín
preciado y rico de España,
donde el bien no tiene fin.
¡La albura de un querubín
tu corazón acompaña!

Mujer hecha de ambrosía,
y hecha de cielo y de sol,
y de amor, y de poesía,
que atesora la hidalguía
de todo el pueblo español.

Alma generosa y buena
que todo pesar deslíe
y consuela toda pena,
cuando se acerca serena
y ante el herido sonrío.

Qué mágico talismán
lleva en su pecho clemente,
para curar con afán
la herida del más valiente,
de los Tercios Capitán...

Que si en la brecha fué herido,
yo sé que otra vez quisiera
ser en la brecha caído,
sólo por verse asistido
de dama tan hechicera.

Que bien merece una hermosa
ser ofrendada, amorosa,
con una flor de ilusión:
¡Clavel de sangre ardorosa
brotada del corazón!

Y poco, aun, todavía
pareció al soldado hispano
la ofrenda que os ofrecía:
¡Mil corazones pondría
—si tuviera— en vuestra mano!

Que nunca pagar pudiera,
por mucho que su amor fuera,
el cariño sin igual
con que tratado se viera
dentro del santo Hospital.

.....
.....
Mujer, ángel, reina, flor;
acoge con santo amor
la ofrenda de un pueb'o entero,
que, con cariño sincero,
sabe admirar tu labor.

FERMÍN REQUENA.

(1) Composición leída en la Fiesta que, en honor de las damas enfermeras de la Cruz Roja, se celebró en Melilla el pasado día 25.



LAS ANTIGUAS COMEDIANAS ESPAÑOLAS

Resumen alfabético de noticias biográficas relativas a las actrices de los siglos XVI al XVIII

(CONTINUACIÓN).

Pérez Pastor cita una escritura fecha 30 de Marzo de 1623, por la cual Juan de Vargas, representante, dió carta de pago a Manuela Enriquez y a su marido, por 3,100 reales, y le dieron a cuenta de los 3,600 que le debían por escritura de 12 de Noviembre de 1622, ante Juan Bautista de la Barrera.

ENRIQUEZ (María)

Se la conocía en los bastidores por «Punto y Medio».

Gozó de mérito artístico y se le confiaron los primeros papeles.

Parece que fué mujer, o al menos tuvo amores íntimos con el primer galán Juan Manuel, de quien tuvo una hija llamada también María, que en la compañía de su padre hacía segundas, en el Teatro de Lucena, el año 1701.

Como era tan alabada al pasar una vez por Valencia, marchando con su compañía de Castellón a Alcira, la hicieron detener y representar una comedia en el corral de la Olivera, oyéndola y aplaudiéndola desde un aposento las damas de la compañía de Esteban Vallespir, que allí se hallaba actuando.

En sus últimos años figuró como Directora de una compañía. Decía los versos con maestría y buen gusto.

Murió en Guadix, donde estaba con sus cómicos en 1698.

ESCAMILLA (Manuela)

Varias páginas necesitaríamos para escribir la biografía de esta actriz, y que hemos detallado en artículos publicados en «Heraldo de Madrid» y «El Teatro».

Era hija del autor de comedias Antonio Escamilla, siendo su verdadero apellido Vázquez y de Francisca Díaz.

Nació Manuela en Monforte de Lemos, el 2 de Marzo de 1648. Era muy niña pues apenas tenía siete años, cuando salió a representar haciendo papeles especiales en la compañía de su padre.

Para que fuese singular en todo, refiere Pellicer, que a los trece años, contrajo matrimonio. Su felicidad conyugal duró poco pues a los quince años se encontró viuda.

Recorrió, ganando aplausos, los Teatros de Castilla. Por entonces se le apreció mucho en Madrid, y un poeta escribió aquel popular romance que empezaba;

«A Escamilla y a su hija
la villa les dá salario,
a él por lo poco que sabe
y a ella porque sabe tanto».

Su primer marido se llamó Juan Duarte y de esta unión nació su hijo llamado Miguel.

En 31 de Enero de 1654 la contrató como graciosa Pedro de la Rosa, ganando con su padre 14 reales de ración, 28 por representación, 60 ducados para el Corpus, 100 de préstamo y teniendo derecho en los viajes a cuatro caballerías.

En 25 de Octubre de 1655, pasó a la compañía de Francisco García, obligada hasta las Carnestolendas de 1656, ganando ambos 47 reales de parte. En 17 de Marzo de 1657 siguió con la misma compañía y fué contratada para dar funciones en Valladolid y luego trabajar en Madrid desde el 10 de Septiembre al 26 de Noviembre, estrenando las comedias «El hijo de la piedra», de Matos, el «Bernardo» de Liaño, «El honrador de su padre», de Diamante, «Contra su suerte imagino», de Malo de Molina y otras.

En Diciembre del mismo año pasó a Zaragoza y el 15 de Febrero de 1658 debió regresar a la corte a estrenar «El angel de la Guarda», de Matos; «Las Sabinas», de Coello Arias y «Celos, amor y cordura»; refundición hecha por Arroyo y Velasco.

Se murmuró de ella por tener amores ilícitos con Alonso de Olmedo, de quien nació un hijo llamado también Alonso, que fué aplaudido comediante.

A pesar de esa fama nada buena, se enamoró de ella el eminente poeta dramático D. Francisco de Monteser, con quien casó en secreto. Fueron padres de Teresa Monteser, la cual casó luego con D. Antonio Maestre y Espino.

Refiérese que representando Manuela «La Adúltera Penitente», de Calderón, su marido, no dice el cronista cual de ellos, le cortó

un cordón de San Francisco que llevaba y arrojándolo al Alcalde de Casa y Corte, exclamó:

—Ahí va eso para los pobres del Refugio y para los fontos.

Manuela se desmayó y el Alcalde mandó al cómico a la cárcel. Al interrogarle por que había hecho aquello ante el público, exclamó:

—Porque es una hipócrita y con ese cordón de santa, oculta lo que yo no puedo permitirle.

Desde 1670 a 1680 fué encargada de los Autos Eucarísticos en la Corte, figurando en las compañías de su padre, que, aunque muy viejo todavía era aplaudido, en la de Félix Pascual, en la de Manuel Vallejo y en la de S. Aguado.

En el Palacio del Buen Retiro tomó parte en cuatro comedias, ante los Reyes y Palaciegos. En Octubre de 1693 fué a trabajar a Valencia, con Félix Pascual, haciendo las terceras damas.

En sus últimos tiempos fué muy devota y se mostró arrepentida de sus pasadas ligerezas.

Se retiró a Valencia, viviendo con gran estrechez, hasta el punto de tener que ser socorrida por los que un tiempo admiraron sus gracias y su mérito.

Murió en 2 de Marzo de 1731 y se le enterró en la Parroquia de San Esteban.

ESCOBAR (Josefa)

Notable cantante.

En 1799 estaba actuando en el Teatro de Cádiz.

ESCOBAR (Margarita)

Según la «Genealogía de Comediantes» hizo cuartas damas en Madrid en la compañía de Manuel Vallejo.

Estuvo también en la de Aguado.

ESCOBEDO (María de)

Fué esta representante mujer de Juan Mateo el Tuerto.

Estuvo en la compañía de Alonso de Olmedo Tosiño.

Creemos sea la misma que aparece en 1652 como mujer de Francisco de Rojas.

Nada se habla de su mérito.

NARCISO DIAZ DE ESCOBAR.

Delegado Regio de 1.ª Enseñanza y de Bellas Artes.

(Continuará).



Psicología de los conquistadores españoles

Predominio de los andaluces y extremeños en la conquista de América.

II

DE esta raza formada, como se ha visto, en las vicisitudes de la guerra con los árabes y en las luchas interiores, y pulida por el influjo del Renacimiento científico y artístico, nació la pléyade de conquistadores, amantes del Rey, profundamente religiosos, celosos de su honor, dotados de noble y grande ambición y seguros de sus energías individuales, las cuales habían de someter a la corona de Castilla la mayor parte del Nuevo Mundo descubierto por Colón y los Pinzones.

En su mayoría, aquellos fueron hombres de poca instrucción, a cuyo alcance apenas si estaban otros elementos que los romances y los libros de caballería. Pero contaron entraron sus jefes con muchos nobles y hijos dalgos los cuales demostraron poseer una cultura extensa y excepcional en todos los ramos de las ciencias y de la administración.

Por su genio singular, entre las de estos jefes, resalta, desde luego, la figura de Hernán Cortés, el cual habiendo asistido a las Cátedras de Filosofía de la Universidad de Salamanca, pero *a quien la viveza de su espíritu con la perezosa diligencia que requieren los estadios*, reveló sus conocimientos jurídicos, tanto en el establecimiento de los Ayuntamientos de México y Veracruz, de donde hizo dimanar la fuerza de su mando, como en los litigios que en los últimos años de su vida sostuvo con la corona.

La situación geográfica de Huelva, Cádiz y Sevilla, y el próspero estado de su marina, determinaron a organizar en dichos puertos las primeras expediciones de conquistadores del Nuevo Mundo. Pero es seguro que para ello influiría también la conside-

ración de que, más recientes las luchas de la reconquista en Andalucía, el espíritu militar y aventurero prevaleció en ella de modo más manifiesto que en las provincias del Norte de España; cuyas provincias por más de doscientos años, habían estado libres de las invasiones de los árabes, y por tanto, sin la necesidad de guerrear.

Por ello, con los últimos viajes de Colón coincidieron, y siguieron luego otros notables descubrimientos y conquistas debidos a intrépidos y bravos marinos, andaluces y extremeños en su mayoría. Como, por ejemplo, los realizados por *Pedro Alonso Niño*, de Moguer, que arribó a la costa de Valenzuela y Caracas; *Vicente Yañez Pinzón*, de Palos, que, atravesando la línea equinoccial, dió vista al Brasil, siguió su costa hacia el Norte, registró la embocadura del río de las Amazonas, llegó al golfo de Paria y continuó su viaje por el mar de las Antillas hasta el canal de Bahama; *Rodrigo Bastidas*, de Sevilla, continuó los descubrimientos de la costa firme desde el Cabo de la Vela, marcado por *Pedro Niño*, hasta el Puerto, donde luego fué fundada la ciudad de Nombre de Dios, y, por no citar más, los realizados por *Francisco Fernández de Córdova* y *Juan Grijalba* quienes, descubriendo sucesivamente en 1517 y 1518 la bahía de Campeche y la costa de México, preparando aquella serie de exploraciones y conquistas, que realizaron en 1519 *Hernán Cortés* y, 1532, los intrépidos Pizarro y Almagro.

Establecidas las colonias americanas, la ciudad de Cádiz recibía sus productos en unión de la de Sevilla; ciudad esta última en la que se estableció la Casa de Contratación, que movió el comercio de América, y que llegó a ser el emporio de las riquezas del Nuevo Mundo; la primera plaza comercial de Europa, con sus muelles llenos de extranjeros de todas las naciones, y agobiada por el peso de tantas riquezas, pues se ocupaban en sus manufacturas, a mediados del siglo XVI, 130 000 hombres, número superior a su población del siglo XVIII. según afirma Campomanes (1), y más de mil naves mercantes llevaban los productos de su industria a todos los ángulos de la tierra,

Pero como a las provincias meridionales de España, acudieron aventureros y aún no pocos de otras provincias y otros países, para sumarse a la obra de conquistas y descubrimientos en América, entre los primitivos conquistadores y exploradores no faltaron tampoco famosos varones de otras regiones del mundo.

JOAQUÍN MARS.

(1) «Discurso sobre la educación popular de los artesanos», t. II, pág. 473.



EL HIMNO DE RIEGO

No deja de ser curiosa la historia de este canto, nacido en demanda de libertades; pero dentro del espíritu monárquico. Impulsador de un puñado de soldados primero, llegó más tarde a ejercer influencia enorme en las masas. A sus estrofas se batieron las tropas isabelinas en África. Como la mayoría de los himnos, su música fué escrita con otro objetivo del que después tuvo. A título de curiosidad, he aquí su origen.

EL día 24 de Octubre de 1785 nació en Santa María de Tullía (Asturias) don Rafael de Riego, que treinta y nueve años más tarde, después de saborear los honores de inmensa popularidad y ser una de las figuras preeminentes, moría ahorcado en la Plaza de la Cebada de Madrid, a donde era llevado metido en un serón y arrastrado por un burro, despedazándose después su cuerpo para enviar a las Cabezas de San Juan su cabeza, y los cuartos de su pobre cuerpo a Madrid, Sevilla, León y Málaga.

Su figura militar pasó desapercibida durante la guerra de nuestra Independencia en la prisión que sufrió en Francia, y apenas sus biógrafos apuntan dato alguno digno de mención hasta 1814, que ingresa como teniente coronel en el regimiento de Asturias, después de haber servido en Estado Mayor.

En 1809 se le envía formando parte de una expedición destinada a sofocar la rebelión de nuestras colonias en América, que se habían alzado contra las tiranías del Gobierno absoluto de Fernando VII, y hallándose con varios jefes y oficiales en las Cabezas de San Juan el día 1 de Enero de 1820, se subleva, aclamando la Constitución de 1812.

No secundaron el alzamiento ni todo el ejército destinado a Ultramar ni los pueblos próximos. Para excitar el espíritu público organizó Riego una columna de unos 1.500 hombres con los ba-

tallones de Asturias, Sevilla, Gufas, Valencey y algunos caballos, marchando por Chiclana y Vejer camino de Algeciras.

El himno

En esta última población, y del 2 al 6 de Febrero, parece que fué compuesto el famoso himno, destinado a inflamar el ardor bélico de la pequeña columna sublevada por las libertades.

Escribió la letra el capitán don Evaristo San Miguel, entonces jefe de la plana mayor de la división de Riego y narrador de sus operaciones, y más tarde general del Ejército español y autor de la «Historia de Felipe II».

Dicha letra decía así:

Soldados, la patria
nos llama a la lid;
juremos por ella
vencer o morir.

Serenos, alegres,
valientes, osados,
cantemos, soldados,
el himno a la lid.

Y a nuestros acentos
el orbe se admire,
y en nosotros mire
los hijos del Cid.

Soldados, etc.

Blandamos el hierro,
que el ímido esclavo

del libre y del bravo
la faz no osa ver.

Sus huestes, cual humo
veréis disipadas,
y, a nuestras espadas,
fugaçes correr.

Soldados, etc.

¿El mundo vió nunca
más grande osadía?

¿Lució nunca un día
más grande en valor
que aquel que inflamados
nos vimos del fuego
nos incisara en Riego
de patria el amor?

Soldados, etc.

En cuanto a la música, parece ser que fué compuesta por don Fernando Miranda, oficial de la columna de Riego. Marcial y propia para el objeto que se escribió, está en compás de 2 por 4, pero no ha sido la que después prevaleció, haciéndose popular. La conocida y aceptada resulta ser una contradanza años antes por el coronel de guardias Valonas don José Reart de Copons, hallándose prisionero con Riego en Francia. Lo gracioso del caso, es que, cuando el coronel Reart oyó por primera vez esta música, ya popular, no salió de su asombro al ver convertido en himno nacional un bailable escrito para que a sus acordes danzasen los petimetres y lechuguinos de la Corte.

La música de Reart, conocida de nuestros abuelos, y que la generación actual tal vez no conozca, está escrita en compás de 6 por 8, y es mucho menos belicosa que la verdadera. Pero el pueblo consagró la segunda, y la contradanza es, pese a su autor, el verdadero himno.

Cuándo se cantó

No respondieron, como hemos dicho, los pueblos a la sublevación de Riego, y éste, después de haber intentado en vano conseguirlo, salió de Algeciras, encontrándose en los llanos de Taiballa con el ejército realista, enviado para reducirlo.

Rodeado Riego por la caballería, formó su gente en tres columnas cerradas, vitoreó a la nación, a la libertad y a la Constitución, y mandó entonar por primera vez la canción patriótica para enardecer el ánimo de los suyos, y recordando quizás a los franceses de 1793, que se entusiasmaban cantando «La Marsellesa» al trabar las batallas épicas de la revolución. El «ciudadano» Francisco Brotons (como él mismo se titula), capitán del regimiento de la Reina, en su relación impresa en Cádiz (1822), escribe; «Las guerrillas nacionales rechazaron e hicieron replegar las contrarias; las columnas enemigas permanecieron inmóviles y en el mayor silencio, y la división nacional atravesó, cantando, la llanura...»

Los expedicionarios descansaron en Vejer hasta el día 12, y activamente perseguidos, emprendieron una marcha forzada; llegaron el 14 a San Roque, el 15 a Estepona, el 16 a Marbella. librando una acción con las tropas de O'Donnell; el 18 a Fuengirola, y el mismo día, por la noche, a Málaga, en la cual pelearon el 19; el 20 a Colmenar, el 21 a Antequera, el 24 a Campillo, y por la tarde a Cañete la Real; el 25 a Ronda, donde se trabó otro combate; el 26 a Grazalema, el 2 de Marzo a Puerto Serrano y a Montellano; el 2 a Moron, en cuyo lugar hubo encarnizada lucha; el 5 a Villanueva de San Juan, reducidos ya a 400 hombres; el mismo día 5 a Gilena, el 6 a Estepa; el propio día, por la noche, a Aguilar y Montilla, el 7 a Córdoba, pasando el puente a la vista del enemigo y cantando el himno patriótico; el 9 a Espiel y Bélmez, el 10 a Fuente Ovejuna, donde también se combatió, yendo a pernoctar en Azuaga; el 11 a Berlanga, haciendo alto a las cuatro de la tarde en Bienvenida. Al entrar en este pueblo contaba la columna 50 soldados y 30 oficiales, tanto la habían mermado los combates y las desertiones. Allí se disolvió esta fuerza, marchando cada uno por donde pudo. Riego, con su ayudante Valcárcel y algunos soldados que no le quisieron abandonar, en número de 20 o 25, de ellos 14 de caballería, intentó dirigirse al Condado de Niebla, con objeto de pasar a Portugal y de allí a la Coruña, pronunciada ya a favor de la Constitución. Pero a poco de haber salido de Bienvenida fué atacado por las descubiertas enemigas, perdió o se dispersó, su escolta, y debió la salvación a la celeridad de su caballo. Riego, su asistente, cuatro oficiales y un sol-

... dado de Santiago llegaron por la tarde, rendidos de fatiga, a Cumbres de Enmedio, a ocho leguas de Bienvenida y dos de Frejugal. Estos siete hombres, última reliquia de la columna volante, pasaron la noche en un molino llamado Venta de Madera, a cuatro leguas de Cumbres, y el día 13 se dirigieron a Almonaster la Real; allí dos patriotas les proporcionaron alimentos y vestidos.

Separáronse aquellos compañeros de armas y de infortunio, y cada uno marchó solo para evitar mejor la persecución. Disfranzóse Riego, se cortó el bigote, compró una jaca, y en la noche del mismo día 13 fué a dormir a la aldea de Gil Márquez, en la vía férrea de Zafra a Huelva, donde todavía se enseña la casa, y en ella la covacha en que estuvo refugiado el jefe liberal.

Embajador listo

Pero cuál no sería la sorpresa de Riego, que oculto se hallaba, y temiendo de un momento a otro le echasen mano; cuando sabe que el rey Fernando había jurado la Constitución que él y sus compañeros proclamaron en las Cabezas, obligado por el levantamiento de algunas provincias y la sublevación de las tropas que el rey consideraba como leales y había enviado a combatir a Riego.

Triunfante la causa que se creía perdida, Riego emprendió la marcha para Madrid, enviando por delante al comandante de Estado Mayor don Felipe del Arco, que entró en la corte titulándose mariscal. Las Sociedades patrióticas le hicieron un espléndido recibimiento, entrando triunfalmente a las doce del día entre vitores y flores y marchando a Palacio para felicitar al rey en nombre del ejército por haber accedido a los deseos de éste y del pueblo jurando la Constitución que ellos habían proclamado en las Cabezas. Al propio tiempo renunció ante el rey el grado de general que él, Quiroga, Riego y López Baños, cabecillas de la insurrección, se habían dado a sí mismos; renuncia que el Monarca no aceptó, sino que, al contrario, hubo de confirmar graciosamente ante el séquito que acompañaba al aprovechado embajador de Riego.

Entretanto, se había organizado la Milicia Nacional; el himno de Riego voló como himno de victoria; repitiéndose de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, cantándose en todas partes y rodeando de una aureola popular al caudillo de las Cabezas, que no tenía mucha prisa en entrar en Madrid para recoger los laureles del triunfo.

Concierto bufo

Mientras las Cortes comenzaban a funcionar, Riego prefirió estar al frente del Ejército, para desde este puesto mantenerse me-

por y poder influir en la marcha del Gobierno, como lo hizo; entrando el día 31 de Agosto en Madrid, avistándose con los ministros y diciéndoles que a él se debía el puesto que tenían.

Entusiasmado el pueblo al saber la estancia de su ídolo en la corte, decidió que, puesto que Riego había entrado de incógnito en Madrid y pensaba hacerle un triunfal recibimiento, que saliese fuera de puertas e ir a recibirle.

Así se hizo al día siguiente, con músicas, flores, vítores, colgaduras y repiques de campanas, siendo llevado al Ayuntamiento.

La Sociedad de la Fontana, que había tomado la iniciativa en esta semi-bufo solemnidad, lo llevó al teatro del Príncipe después. Allí salió Riego al escenario con sus ayudantes, para cantar a grito pelado—y bastante mal, por cierto, según cuenta Mesonero Romanos—su famoso himno, que coreaba el pueblo entusiasmado.

No contentos aún, y convirtiendo el acto en un grotesto concierto de himnos, Riego y sus ayudantes cantaron, para que el público lo aprendiese, el famoso «Trágala», que traían de Cádiz y que tan funesta influencia tuvo después de la Revolución, haciendo más daño que todas las bandas de facciosos.

Riego apuró todas las embriagueces del triunfo, pero pronto fué blanco del encono por parte de sus prosélitos. Restaurado el absolutismo tres años después, Riego, fugitivo y errante, era preso en un cortijo de Vilches el 14 de Septiembre de 1823, siendo trasladado a Madrid y muriendo, como hemos dicho, entre los insultos, las injurias y los tormentos que le dió un populacho grosero; que años antes entonaba el himno de su nombre gritando «¡Viva la Libertad!», para vociferar ante el caudillo de ella «¡Viva el rey absoluto!»

La canción que llevó su nombre, después escrito con letras de oro en el Congreso de los Diputados, repetida hasta la saciedad en épocas de Gobiernos liberales, fué prohibida rigurosamente por los Gobiernos reaccionarios, tolerada durante la guerra con los marroquíes (1859-60) para inflamar el espíritu de las tropas, enmudeciendo hasta 1868, en que volvió a resonar en las calles de Cádiz y en el puente de Alcolea para ser completamente olvidado.

E. M. M.

Escudos heráldicos

Avellano.—Partido en pal, en el primero, sobre gules, una flor de lis; en lo alto, de oro, y en lo bajo, media flor de lis, también de oro, que coincide con otra media del segundo cuartel y que es de gules puesta sobre campo de plata, y en lo alto otra lis, también de gules.

De la Cueva.—Escudo cortado; en el de arriba, cuatro barras de oro y otras cuatro de gules, alternadas, y en el de abajo, sobre sinople, una cabeza de dragón de oro.

Muñoz.—Escudo cuartelado; el primero y cuarto de oro, y en él una cruz de Calatrava de gules. El segundo y tercero en campo de oro, tres fajas rojas; le rodea a todo él una bordura de gules y en ella una cadena de oro.

Segura.—En campo de gules una cruz de plata, floreteada, y en torno suyo cuatro panelas de sinople.

Salcedo.—En campo de plata, una banda de sable.

Caballero.—Sobre oro, dos grifos de sable, empinantes, asidos el uno al otro; bordura de plata, con seis calderas de sable.

Salas.—Sobre azur, una gótica de plata y dos alas del mismo metal a los lados; bordura de oro, y en ella, siete leones de gules.

Carrillo.—En campo de azur, un castillo de oro, con tres torres.

Villegas.—En el campo de plata, cruz floreteada de sable; en torno de ella ocho calderas de sable con dos cabezas de sierpe verdes o sinoples, en el cabo de cada aza.

POL-CORE MORONÉS

El «Boro» le dijo al «Fillo»;
anda y vete, pollo ronco,
a cantarle a los chiquillos.

POPULAR.

CHARADA

*Prima dos, no es prima dos,
prima dos es prima dos;
y el todo de la charada
es Dios.*

NOTICIAS

El día, dominica infra octava del Corpus Christi, celebrará por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa en la I. P. de San Miguel el nuevo sacerdote don Pablo López Sánchez, exponiendo las excelencias del Sacerdocio católico el beneficiado de la Santa Metropolitana y P. I. Catedral de Sevilla Dr. D. Antonio Muñoz Torrado.

En sufragio del alma de la señora doña María Jaramillo Jarillo, ha repartido su hijo don Lucas Zamalloa una abundante limosna de pan a los pobres.

Agradecemosle los bonos que nos ha remitido y que hemos repartido entre verdaderos necesitados.

En los exámenes verificados en el Instituto y en la Sociedad Económica de Amigos del País, respectivamente, han obtenido notas de notable y sobresaliente, los niños Juan y Rosalía Bocio, hijos de nuestro estimado amigo el industrial D. Antonio.

El primero, en las asignaturas de Geometría, Aritmética y Latín, y la segunda en Armonía.

Nuestra enhorabuena.

Con las brillantes notas de sobresaliente, ha aprobado en el Instituto de Sevilla las asignaturas de Castellano, Geografía, Caligrafía, Aritmética y 1.º de Religión la angelical Rosarito Palacios Monrobá, sobrina de nuestro querido amigo el Cura propio de San Miguel D. Rafael Palacios Rodríguez.

Rosarito Palacios, que aún no ha cumplido once años, ha recibido efusivas y muy merecidas felicitaciones, a las que unimos las nuestras, por su aplicación en el estudio, y cuando al correr el tiempo evoque los recuerdos que endulzan el alma al poner el pensamiento en la edad florida de la infancia, que jamás se olvida, esta evocación la confortará de las contrariedades de la vida y le llevará el consuelo de que es recompensa justísima para el que tiene por norma de su vida el trabajo inteligente, la rectitud inque-

brantable y la modestia en todos sus actos merecer el respeto y la simpatía de sus conciudadanos.

Enhorabuena a los padres de Rosarito Palacios y a su tío don Rafael



En sufragio del alma del Sr. D. José de Montestruque Auñón (q. e. p. d.), cuyo segundo aniversario se cumplió el día 2, han repartido sus hermanos una abundante limosna de pan a los pobres.

Agradecemosles, en nombre de los necesitados entre quienes los distribuimos y en nombre propio, los bonos que nos enviaron.

Información de la Cruz Roja

Ultimamente, con fecha 12 del corriente, han sido admitidos en la Cruz Roja Española con el carácter de «Socios de Número» don José Macho Núñez, don Manuel García Carreño, don Pedro Ponce Jurado, don Francisco García Alcalá, don Manuel Guerrero Coronado, don Miguel Martínez Giráldez, don Manuel Reina Martínez y don Joaquín Janer Garabito, a cuyo fin el Presidente de la Comisión de Partido de Morón ha recibido de la Asamblea Suprema los respectivos nombramientos, que ha hecho llegar a los interesados.

—El joven e ilustrado industrial, socio de la Cruz Roja, D. Antonio Martínez Rubio, ha sido nombrado corresponsal literario de *El Correo de Andalucía*.

—Por iniciativa del Delegado de la Cruz Roja en Morón, la Junta directiva ha acordado la creación de una biblioteca circulante, para facilitar libros y revistas a los socios que los soliciten.

Para esta obra se pide el concurso de los amantes de la cultura.

—Hemos recibido atento oficio de saludo del Presidente de la Comisión de Partido de la Cruz Roja de Morón ofreciéndonos oficial y particularmente.

Correspondemos gustosos poniendo a su disposición las páginas de la REVISTA ESPAÑOLA para cuanto pueda redundar en interés del público y del servicio del benéfico Instituto.

—El Secretario general de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española ha comunicado al Presidente de la Comisión de partido de Morón que el soldado del Regimiento de Africa Manuel González Vargas, según telegrama recibido el día 7 de Melilla, está desaparecido, haciéndose gestiones para averiguar su paradero.

—El Presidente de la Cruz Roja de Morón ha oficiado a las autoridades eclesiásticas, civiles y militares ofreciéndose en su cargo, así como, por acuerdo unánime de la Junta Directiva, les ha ofrecido los servicios concernientes del benéfico Instituto.

—El pasado día 25, por celebrarse en sábado la fiesta de San Juan Bautista, Patrono con Santiago y la Purísima Concepción de la Cruz Roja Española, asistieron en corporación a la Misa mayor de la Parroquia de San Miguel los socios de la caritativa Asociación.

—Por la Asamb'ea Suprema de la Cruz Roja Española han sido admitidos con el carácter de Socios de Número don Antonio Martínez Rubio, don Domingo Vela Ferrere, don Manuel Martínez García y don Juan Rodríguez Martínez.

Neerologías

Ha fallecido cristianamente, como había vivido, en Valdefuentes, la señora doña María Liébana González, esposa del señor don Pedro Rubio Rueda, al que enviamos nuestros más sentido pésame, así como a sus hijos doña Marina, doña Josefa, don Rafael, don Antonio, don Joaquín y don Santiago, y especialmente a su primogénito y querido amigo nuestro don Alvaro.

Aunque el alma de la finada habrá recibido ya el galardón que el Señor tiene para los justos, le enviaremos nuestros sufragios por ser inescrutables los designios del Altísimo.

—A la avanzada edad de 85 años ha fallecido doña María Jaramillo Jarillo, madre del Alcalde de Morón, don Lucas Zamalloa.

El Señor parece que la quiso poner a prueba en muchos sufrimientos, los cuales sufrió con invencible paciencia. No se puede dudar de que después de haberla purificado aquí con larga y penosa enfermedad, se habrá dignado recibirla ya en su gloria. Mas por esto no la debemos olvidar en nuestra oraciones, porque los juicios de Dios son inescrutables.

Enviamos a la familia doliente nuestro más sentido pésame.

—En la tarde del miércoles 14 de junio entregó su bella alma al Señor la venerable anciana doña María Josefa Castilla Torres, respetable y apreciadísima en Morón por la bondad de su carácter y por su sólida piedad.

Elevamos nuestras plegarias al Todopoderoso por el eterno descanso de la finada, acompañamos a sus deudos en su profundo pesar, y pedimos al Señor que de todo consuelo les acompañe en su aflicción.